

Romance el Conde Olinos

Popular

Flute

re re sol re sol la si si si do' re' re' do' si la la si
do' la do' do' si si si si la do' si la sol sol sol fa la sol fa sol si re'
do' do' mi' do' si si si si la do' si la sol sol sol fa la sol fa sol
re re

Madrugaba el Conde Olinos
mañanita de San Juan,
a dar agua a su caballo
a las órillas del mar.
Mientras el caballo bebe,
se oye un hermoso cantar,
las aves que iban volando
se paraban a escuchar.
Caminante que camina
detiene su caminar;
navegante que navega
la nave vuelve hacia allá.

Desde la torre más alta
la reina le oyó cantar:
-Mira, hija, cómo canta
la sirenita del mar.
-No es la sirenita, madre,
que esa no tiene cantar;
es la voz del Conde Olinos,
que por mí penando está.
-Si por tus amores pena
yo le mandaré matar,
que para casar contigo
le falta sangre real.

-¡No le mande matar, madre;
no le mande usted matar,
que si mata la Conde Olinos
juntos nos han de enterrar!
-¡Que lo maten a lanzadas
y su cuerpo echen al mar!
Él murió a la media noche;
ella, a los gallos cantar.
A ella, como hija de reyes,
la entierran en el altar,
y a él, como hijo de condes,
unos pasos más atrás.

De ella nace un rosal blanco;
de él, un espinar albar.
Crece el uno, crece el otro,
los dos se van a juntar.
La reina, llena de envidia,
ambos los mandó cortar;
el galán que los cortaba
no cesaba de llorar.
De ella naciera una garza;
de él, un fuerte gavilán.
Juntos vuelan por el cielo,
juntos vuelan para a par.